

De la teoría a la práctica en el compromiso cívico.

Autor: Juan Luis Fuentes (Coord.)

Editorial: Octaedro

Año de publicación: 2019

Número de páginas: 200

ISBN: 9788418083532

El panorama universitario está experimentando un cambio notable en los últimos años, pasando progresivamente de considerar la universidad una institución necesariamente aislada del mundo, a percibirse como una entidad cercana a las necesidades y problemas sociales, redefiniendo así el horizonte y fines de las instituciones de educación superior. Aunque las vías por las que está teniendo lugar esta transformación son diversas, destaca entre ellas notablemente la metodología del aprendizaje-servicio, objeto de estudio de la obra que aquí se reseña, donde se aporta una perspectiva múltiple, teórica, histórica y práctica, sobre esta innovación educativa, con el objetivo de contribuir a su consolidación en la universidad como herramienta educativa transformadora de nuestro tiempo.

En el primer capítulo, se reseña la figura de Jane Addams y su relevancia en la metodología presentada. Addams fue precursora y fundadora del trabajo social, así como defensora irrenunciable del pacifismo durante la Primera Guerra Mundial, por lo que recibió el Premio Nobel de la Paz en 1931. Asimismo, tras estudiar medicina y trabajar junto a los más pobres, promovió los llamados Hull House estadounidenses en uno de los barrios más pobres de Chicago. Las Hull House eran lugares de acción socio-comunitaria, de investigación y de producción de conocimiento. Sus reflexiones, en tiempos del nazismo, contribuyeron a la elaboración posterior de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, donde se encuentra la conceptualización de la educación como un derecho, además de contribuir al fortalecimiento de los derechos, las libertades y la paz entre los pueblos.

Continuando la contextualización histórica, el segundo capítulo se detiene en las instituciones de educación superior de la Compañía de Jesús y su relación con las Congregaciones Marianas, que se vieron influidas por la dimensión filantrópica y los procesos históricos de la educacionalización, que dieron lugar a los proyectos de aprendizaje-servicio. Las instituciones de la Compañía de Jesús supusieron un importante punto de partida para la configuración y la estructuración de los planes de estudios que trataron de vincular a los estudiantes con los problemas sociales. Por ello, se explica cómo las Congregaciones Marianas experimentaron la posibilidad de intervenir en problemáticas específicas mediante las acciones filantrópicas de los estudiantes de célebres colegios jesuitas, bajo la supervisión del profesorado. La transformación de la educación no solo requiere un ejercicio intelectual en el descubrimiento de los mejores rasgos del carácter para una vida mejor en sociedad, sino que también supone considerar factores emocionales y volitivos que posibiliten ponerlos los conocimientos en práctica.

Por ello, en el capítulo tercero, se propone un análisis de la dimensión cívica del carácter, prestando atención a su declive en los últimos años en las democracias occidentales. Así mismo, se identifican una serie de valores o virtudes presentes en los proyectos de aprendizaje-servicio, que pueden ayudar significativamente a la sistematización ética de estas prácticas y que se agrupan en dos categorías, esenciales y específicas, que a su vez pueden hacer referencia tanto al aprendizaje como al servicio. La educación del siglo XXI demanda un mayor compromiso cívico con el bien común y con las responsabilidades colectivas, avanzar hacia una ciudadanía más autónoma y competente, capaz de equilibrar los intereses personales y sociales.

Esta es la idea fundamental del capítulo cuarto en el que, partiendo de los postulados del republicanismo cívico, se defiende que el ApS posibilita desarrollar una triple perspectiva pedagógica: la adquisición de conocimientos profesionales y valores éticos básicos, una mayor identificación con la comunidad y la participación de forma reflexiva y crítica lo común.

A continuación, en el capítulo quinto, se reflexiona sobre las finalidades del ApS, entre las que se destacan por encima del resto el desarrollo de las capacidades de saber hacer y saber ser, la generación de una ciudadanía crítica y empoderada orientada a la transformación social o la búsqueda de la justicia social solidaria. Esta definición de finalidades constituye a su vez una concepción específica del aprendizaje-servicio, que se contrapone a otras visiones muy extendidas y que ponen en evidencia el amplio espectro de esta metodología pedagógica, que no tiene un carácter monolítico sino diverso.

El alineamiento del aprendizaje-servicio con el marco del Espacio Europeo de Educación Superior es cuestionado desde la filosofía pragmática de la educación en el capítulo sexto. Sus autores argumentan que la Responsabilidad Social Universitaria debe abordar acciones con una mirada intercultural y holística que tiene un difícil encaje en los cerrados marcos actuales y su consideración limitada de los tiempos universitarios, fundamentalmente vinculadas a los ECTS y a la concepción finalista e instrumentalista del aprendizaje.

Los capítulos séptimo y octavo se centran en los requisitos de la preparación de estudiantes universitarios para el aprendizaje-servicio y, de manera más específica, en la formación de maestros y educadores. Entre otras cuestiones, se señala la importancia de otorgar un mayor protagonismo a los estudiantes, como aspecto favorecedor de su autonomía profesional, de realizar una planificación integrada entre los contenidos curriculares y las necesidades del servicio, así como de prestar atención a la sensibilización de los estudiantes con las problemáticas que van a atender, debido a su capacidad motivadora del compromiso cívico.

Por último, en el capítulo noveno, se presenta la colaboración pionera establecida en materia de aprendizaje-servicio entre el Ayuntamiento de Madrid y las universidades públicas madrileñas. En palabras de uno de sus protagonistas, se explican los avances realizados, como la superación del carácter voluntarista, y los retos futuros, entre los que se encuentra la consolidación del proceso de institucionalización, una mayor difusión de los proyectos, el desarrollo de un sistema de evaluación para valorar el impacto del ApS, entre otros. En definitiva, esta obra constituye una guía eficaz, bien escrita y estructurada, sobre el desarrollo de la teoría a la práctica del aprendizaje-servicio, que permite hacerse cargo de su profundo sentido educativo y social, en cuanto que dota a los estudiantes de valores imprescindibles para su desarrollo personal y profesional.

Paula Martínez Enríquez
Universidad Complutense de Madrid
paumar19@ucm.es